



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



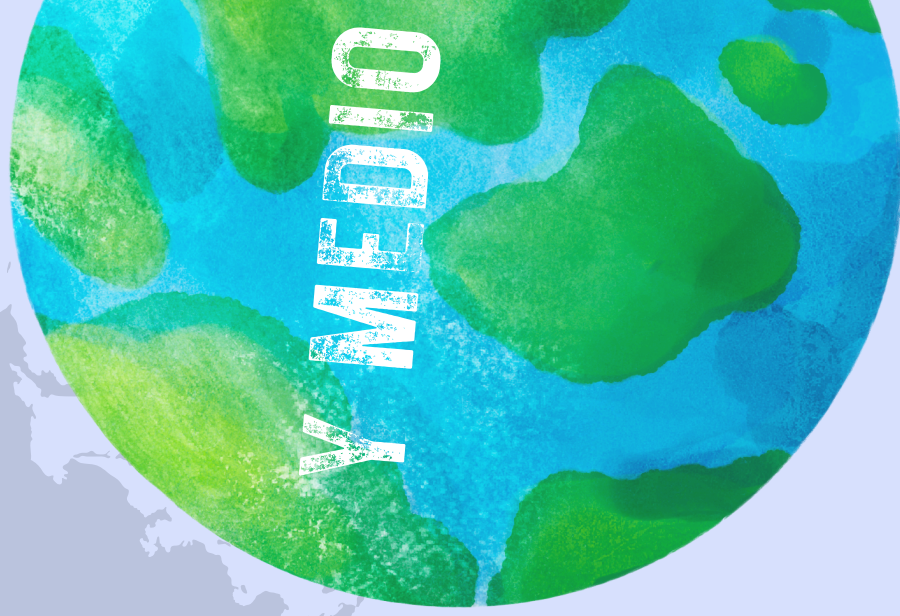
GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL

Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



PLANETAS Y MEDIO



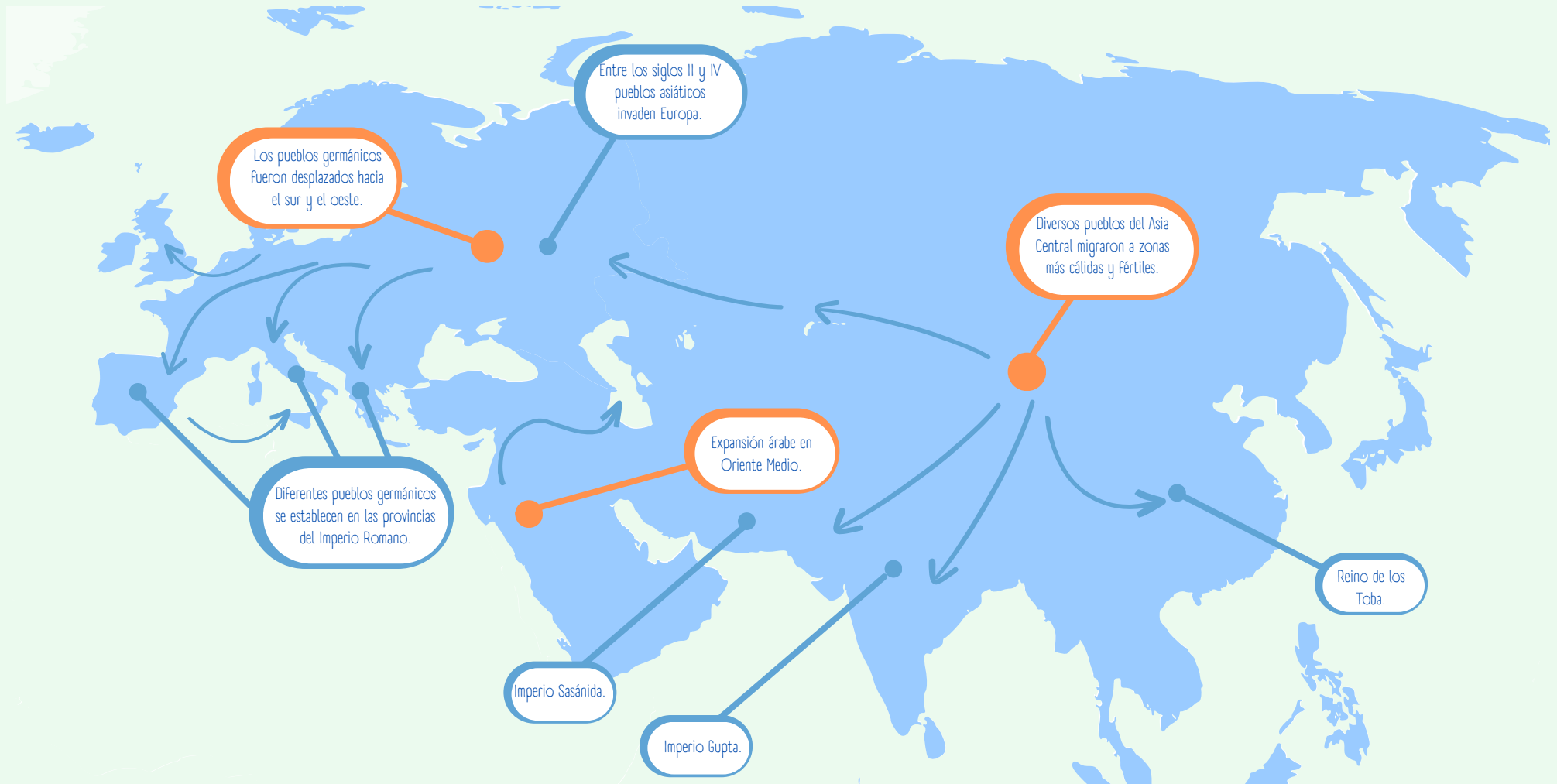
ANEXO 6

Los viajes de sapiens



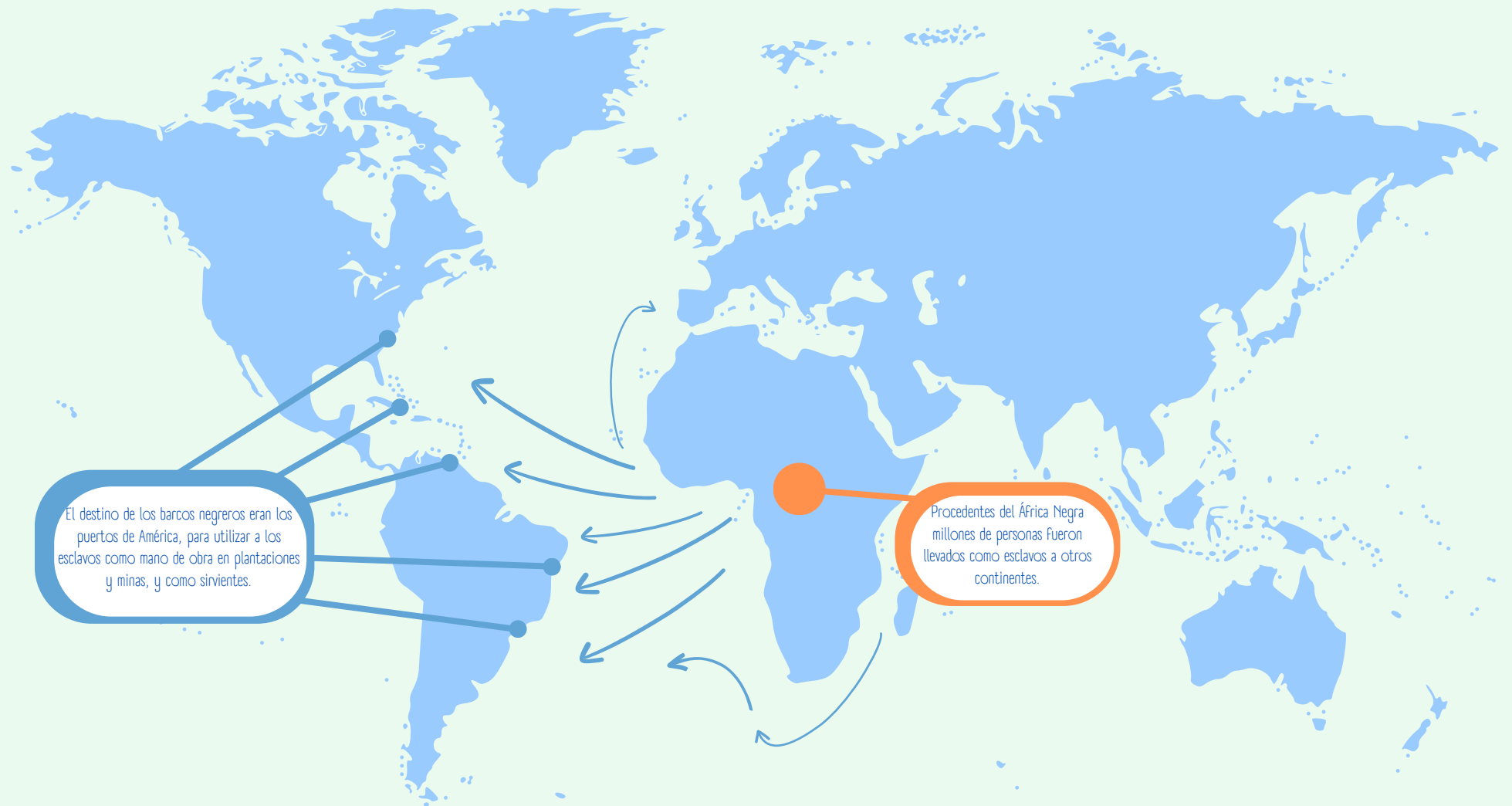
El ser humano tiene su origen en África. Antes de la aparición de nuestra especie, *Homo sapiens*, otros homínidos poblaron el continente. Tampoco fueron los «sapiens» los primeros en abandonar África, ya que antes lo hizo *Homo erectus*, que podría haber dado lugar a la aparición de otras especies en Europa y Asia, como el neandertal, el hombre de Deníssova o el de Flores. Pero fueron unos cuantos miles de humanos modernos, de «sapiens», quienes, con su salida de África hace al menos 100.000 años, conquistaron todas las tierras del planeta.

Las grandes migraciones



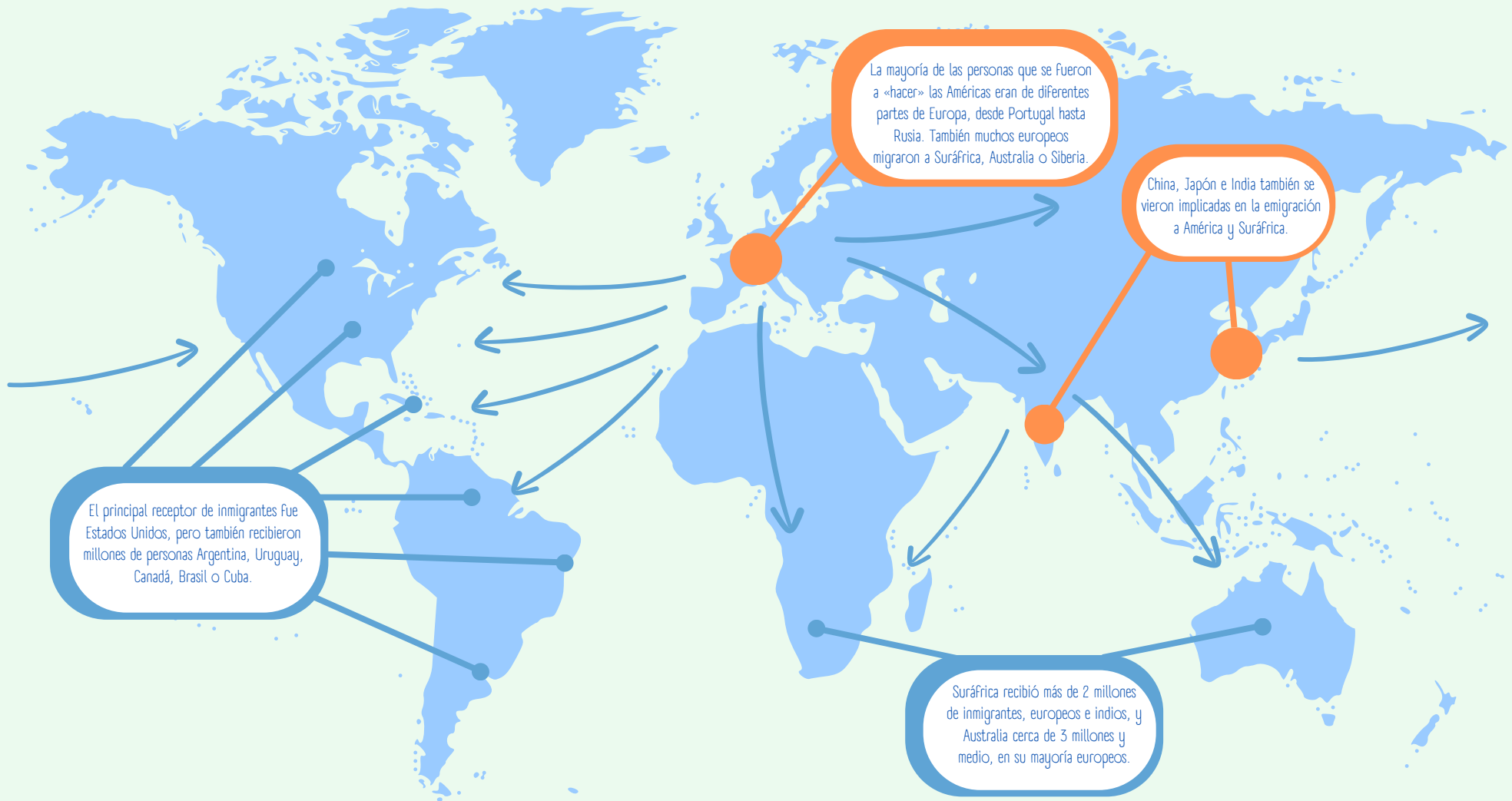
Al final de la Edad Antigua, entre el siglo II y el VI de nuestra era, se producen movimientos de cientos de miles de personas que acabaron por cambiar el mapa político de Europa y Asia. Las causas pudieron ser un enfriamiento general del clima, que dificultó la vida en las zonas más frías. Grupos que ocupaban el centro de Asia, como los Hunos, se desplazaron, conquistando espacios de China, India y centro de Europa. En este continente, esto provocó que se desplazaran los pueblos germánicos, que entraron en el Imperio Romano y provocaron su desintegración.

El esclavismo



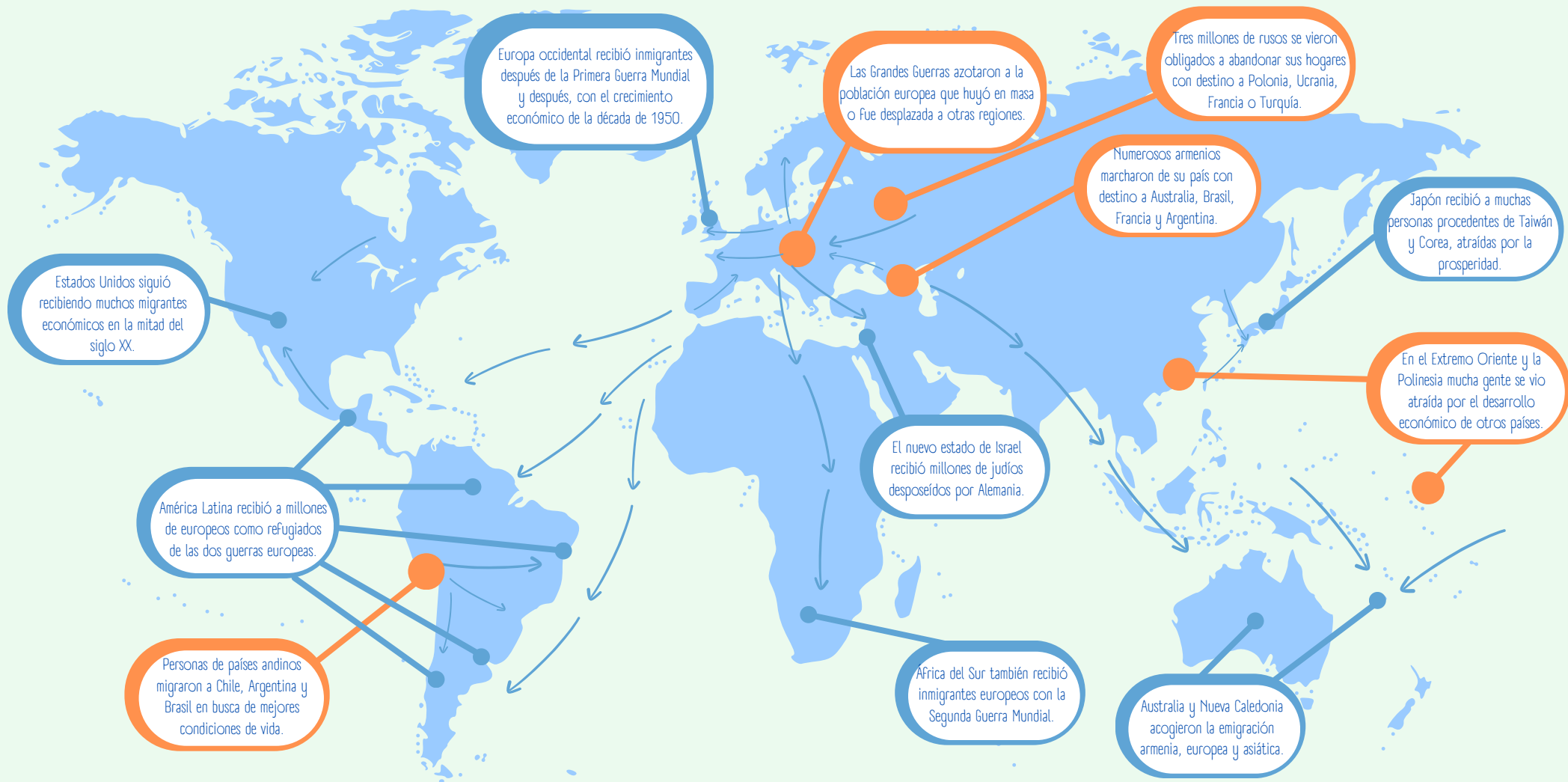
Utilizar a personas como esclavos es una práctica que se remonta a la antigüedad. Pero el mayor movimiento esclavista se produjo entre los siglos XVII y XIX, con la captura y venta de más de 12 millones de seres humanos, como si fueran mercancía. Procedían del África, con puertos «negreros» sobre todo en las costas del Golfo de Guinea. Y su destino eran, casi siempre, las Américas, especialmente Brasil, el Caribe, Norte América y Centro América, aunque también Europa. Y esto sucedía mientras en Francia se proclamaba la Declaración de los Derechos del Hombre. Decenas de miles de personas murieron durante las capturas y viajes. Millones vivieron durante generaciones en condiciones de esclavitud.

La tierra prometida



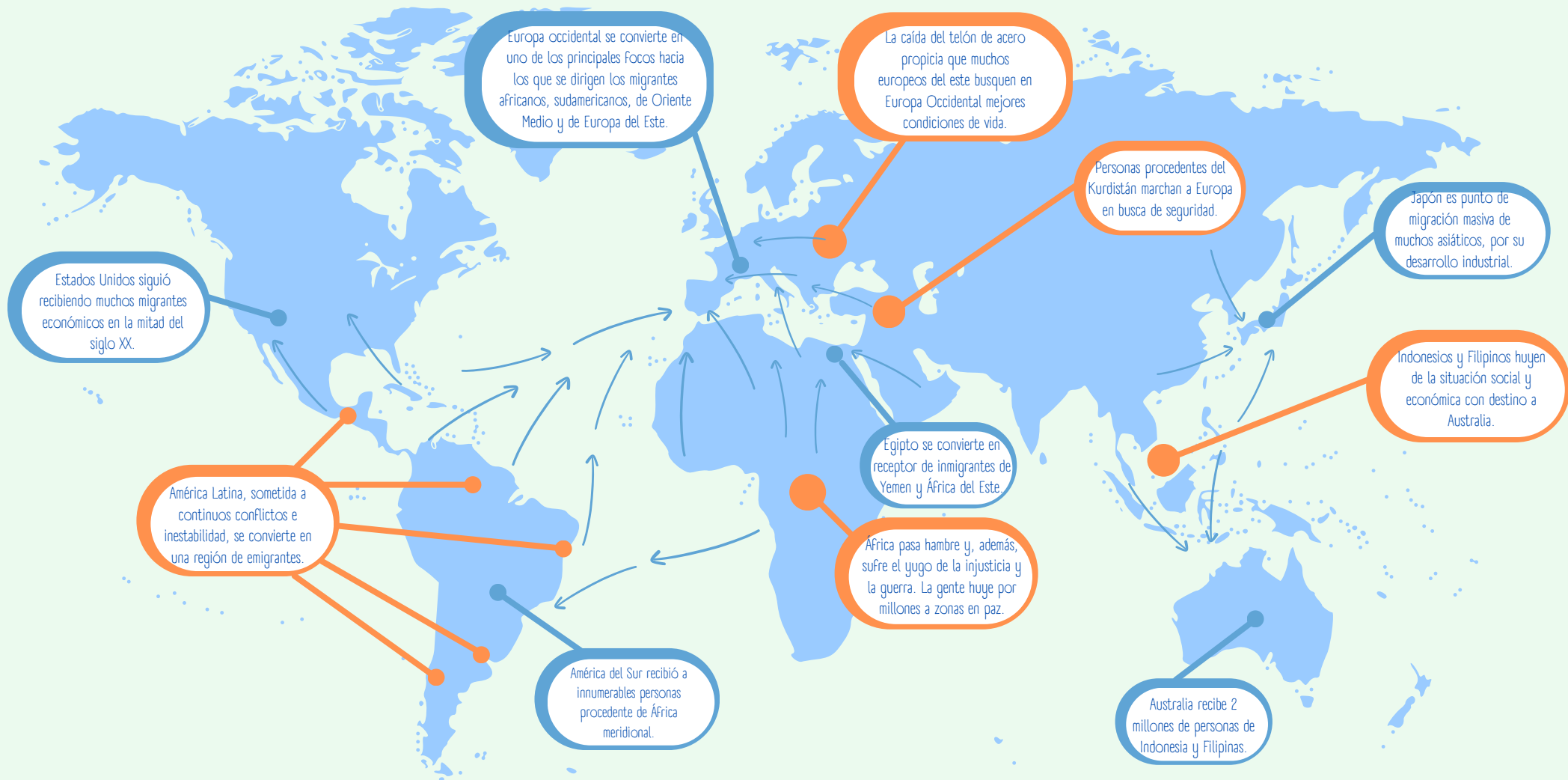
Aunque la llegada de España a América es en 1492, hasta 1800 no fue muy importante el flujo de personas que se desplazaron al nuevo continente. Pero el panorama cambió con el siglo XIX. Entre 1820 y 1930 más de 50 millones de personas marcharon a América en busca de una nueva vida. La miseria en Europa impulsó a mucha gente a cruzar el Atlántico en busca de las promesas de un continente rico y fértil. Esto cambió para siempre el destino de los nuevos países que empezaban a formarse, con poblaciones indígenas que quedaban reducidas a minorías en muchos casos, y relegadas a las regiones más inhóspitas. Algo parecido sucedió en Suráfrica y Australia.

Las migraciones de las grandes guerras



En la mitad del siglo XX, entre 1914 y 1960, se produjeron grandes movimientos migratorios en todo el mundo, causados en su mayoría por los grandes conflictos bélicos de ese siglo y sus consecuencias. La primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa provocaron migraciones de europeos a otros países del continente, a Sudamérica, Australia y a las colonias francesas. La Guerra Civil Española fue la causa de la salida de medio millón de españoles hacia Francia y América Latina. La Segunda Guerra Mundial provocó migraciones masivas dentro de Europa y desde este continente a Sudamérica, sobre todo. En la década de 1950, el desarrollo de zonas industriales atrajo fuertemente a la población de países más pobres. En total, hacia 1960 se habían desplazado unos 80 millones de personas.

Las migraciones de final del siglo XX



La relativa paz que sucedió a la Segunda Guerra Mundial dio lugar a la prosperidad económica en Europa, Estados Unidos, Japón y Australia, sobre todo. Esto llevó, durante décadas, a la emigración de muchas personas provenientes de zonas muy empobrecidas, en guerra o con situaciones políticas inestables. Las zonas de origen de estos migrantes fueron, especialmente, África, América Latina y Asia oriental. A finales del siglo XX se calculaba que el número de inmigrantes en el mundo era de casi 180 millones de personas.

Las migraciones del siglo XXI



En la actualidad se estima que hay cerca de 300 millones de migrantes en el mundo. Los países de origen están distribuidos por todos los continentes y las causas son la pobreza extrema, la inestabilidad social y política, y los conflictos armados. Los desastres naturales y, entre ellos, los debidos al cambio climático, se encuentran también entre las principales causas de desplazamientos. Las personas que se marchan de sus hogares buscan regiones económicamente más prósperas y socialmente más pacíficas. Es el caso de España, que se ha convertido en un país receptor, aunque nuestra historia es la de generaciones que se marcharon.